Salud reproductiva en Colima

Norma Gutiérrez Flores



A casi 50 años de que la mujer mexicana consiguió la igualdad civil ante el hombre, los programas que tiene el Estado para la población femenil continúan tomando como lo más importante su capacidad reproductiva, y problemas como la menopausia o la infertilidad no sólo no son prioridad, sino que no son reconocidos para su tratamiento dentro del marco institucional.

A esto se suma la disparidad que hay en la utilización de los métodos anticonceptivos, la mayoría destinados para la mujer, y el desinterés hacia la prevención de enfermedades infecto-contagiosas.

La doctora Martha Gutiérrez, coordinadora estatal del *Programa de Planificación Familiar* de la Secretaría de Salud en Colima, reconoce que es hasta ahora que se observan cambios en la política de salud referente a la mujer y se empiezan a plantear proyectos para atender a las infértiles y menopáusicas.

De acuerdo al *Programa de Reforma* del Sector Salud 1995-2000, la misión del *Programa de Salud Reproductiva* comprende los siguientes programas esenciales: planificación familiar, salud perinatal, salud reproductiva de la población adolescente, salud de la mujer (que incluye el riesgo preconcepcional, la detección oportuna y manejo de la infertilidad y neoplasias del tractorreproductor femenino, la atención al climaterio y la posmenopausia, así como la prevención, detección y manejo de las enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el VIH SIDA.

La funcionaria refirió que la cobertura estatal de anticoncepción de Mujeres en Edad Fértil (MEF) —que son las que tienen de 15 a 49 años de edad— es del 53.9 por ciento, lo que significa que está por arriba de la media nacional, que es del 40.2 por ciento.

Explica que existe un aumento importante en la utilización de métodos anticonceptivos para el hombre, particularmente de los procedimientos VSB —Vasectomía Sin Bisturí— y OTB —Oclusión Tubárica Bilateral— en el caso de las mujeres.

Sin embargo, considera que la relación continúa siendo desfavorable para la mujer, porque es principalmente ella quien asume la responsabilidad de controlar la fertilidad.

Esto -aclara la funcionaria- no es siempre por desinterés o irresponsabilidad del hombre, pues en muchos casos son las mujeres quienes se oponen tajantemente a que el esposo o compañero sea objeto de una vasectomía. Tal situación podría vincularse con el temor a que la potencialidad sexual del hombre se vea disminuida.

La coordinadora estatal de Planificación Familiar explica que en 1994 la Secretaría de Salud y Bienestar Social del Gobierno del Estado realizó 844 procedimientos quirúrgicos de anticoncepción definitivos, de los cuales 817 fueron en mujeres —ligadura de trompas—, 4 vasectomías convencionales y 23 vasectomías sin bisturí. Lo que significa una relación de 30 mujeres ligadas por un hombre vasectomizado.

En 1995 fueron 1 044 los procedimientos quirúrgicos de anticoncepción definitivos de los cuales sólo 80 fueron en varones. De este número, 78 fueron vasectomías sin bisturí y 2 con la técnica convencional, constituyendo una relación de 12 OTB —ligadura o salpingo— por 1 vasectomía.

Destaca que la relación continúa siendo desfavorable para la mujer y reconoce que mucho dependerá de las actividades de promoción, de la difusión del *Programa de Salud Reproductiva* y la orientación-consejería que se lleven a cabo, así como de la calidad y calidez en el manejo de los métodos de planificación familiar que esta disparidad e injusticia social hacia la población femenina se erradique o cuando menos disminuya.

Por otra parte, la doctora Gutiérrez expone que el control de enfermedades no constituye aún una preocupación importante para las parejas como sí lo es el embarazo. Es decir, que le temen más al embarazo que a las enfermedades.

Cita que entre mayor escolaridad en la mujer es menor el número de embarazos; sin embargo, en la utilización del condón con fines de evitar enfermedades como el SIDA eso no cuenta. El mensaje, podría decirse, aún no llega, se sabe del peligro y de las condiciones de riesgo, pero aún no se "digiere la información".

De acuerdo a las experiencias que ha tenido en el sector salud, la responsable del *Programa de Planificación Familiar* considera que serán los jóvenes que actualmente cursan primaria y secundaria los que practicarán efectivamente el sexo sin riesgos, protegidos con información y con el mensaje asimilado. En ese sentido, serán adultos más maduros.♦